

"El candidato"

Comedia en 6 cuadros

PERSONAJES

JOAQUÍN... Joven inocente del pueblo

ANTONIO... El nuevo dueño del bar, hombre de mundo

BLAS... El hijo del capataz de la mina, de profesión vividor

COVA... Moza sindicalista del pueblo

CUADRO UNO

Una tasca, con su mostrador, y un par de mesas con un par de sillas cada una. Unos taburetes delante de la barra. ANTONIO, el propietario, limpia el mostrador. Entran BLAS y JOAQUÍN, BLAS elegante, bien vestido, JOAQUÍN vestido con ropa de trabajo.

JOAQUÍN.- ¡Arrea! ¿Quién es este que está detrás del mostrador? ¿Dónde está Tolo?

ANTONIO.- Soy Antonio, el hijo del dueño.

JOAQUÍN.- Anda, ¿el que andaba por ahí por el mundo?

ANTONIO.- Ese mismo.

BLAS.- Encantados de conocerte. Tu padre hablaba muchas veces de ti.

ANTONIO.- Me echaría de menos.

JOAQUÍN.- No sé. La mayor parte de las veces siempre empezaba diciendo: El castrón ese de mi hijo...

BLAS.- O el imbécil de mi hijo.

JOAQUÍN.- Hasta lo he oído decir: el desgraciado de mi hijo.

BLAS.- Y si estaba enfadado, decía: el cabr...

ANTONIO.- Vale, vale, ya tengo claro que me echaba de menos.

JOAQUÍN.- ¿Y dónde está?

ANTONIO.- Jubilado. Así que ahora me voy a hacer cargo de la tasca.

BLAS.- Pues vamos a estrenar al nuevo dueño. Pon un par de cuartos de patxarán.

(ANTONIO sirve) Y entonces, ¿a dónde ha ido tu padre?

ANTONIO.- A decir verdad no lo sé. A mí me mandó una carta diciendo que se jubilaba, y que viniera a hacerme cargo de la tasca si quería. Y dejó hasta su casa, así que ni idea de dónde anda.

BLAS.- Habrá ido también a conocer mundo.

ANTONIO.- No creo. Habrá ido a descansar, o a un balneario, porque me decía en la carta que se iba por dolores. A lo mejor el reuma, la artrosis o algo así.

JOAQUÍN.- Ahora que lo pienso, ha hecho lo mismo que Lola, la de la casa de citas de Carbayín Bajo. También desapareció de la noche a la mañana.

BLAS.- ¿Jubilada?

JOAQUÍN.- Estaba más sobada que jubilada. Además, no tendría ni veinticinco años.

ANTONIO.- Espera... Lola... ¡Dolores! Que el muy... ¡Se ha ido con una fulana!

JOAQUÍN.- No, no, no era fulana, era Lola.

BLAS.- Pilingui, Joaquín, fulana es pilingui.

JOAQUÍN.- Anda, ¿sí? Como se nota que este ha visto mundo, ¿eh? ¿Y mengana es lo mismo?

BLAS.- A este ni caso, porque ni ha visto mundo, y si me apuras no creo ni que haya pasado de Nava par allá. *(N.A. De Nava a Carbayín hay unos 20 km)*

ANTONIO.- Bueno, pues que le aprovechen los "dolores". Oíd, por cierto, ¿cómo es que llamaban a mi padre Tolo, si se llama Antonio como yo?

BLAS.- Cosas. De la que llegó al pueblo, resulta que se llamaba igual que el de la fragua, y entonces, para diferenciarlos, a tu padre empezaron a llamarlo Antolón, por lo grande que era.

JOAQUÍN.- Pero aquí somos mucho de acortar los nombres. A Felipe lo llamamos Lipe, a Pancracio, Cracio, y a Rómulo...

ANTONIO.- ¡Mulo!

JOAQUÍN.- ¡Oye, sin faltar!

ANTONIO.- No, que digo que a Rómulo lo llamarán Mulo.

JOAQUÍN.- No, lo llaman Romu.

BLAS.- Por eso comenzaron a llamar a tu padre Tolón.

ANTONIO.- ¿Y luego Tolo, para que sonase mejor?

JOAQUÍN.- No, eso fue que medio pueblo le decía: "Tolón, Tolón, el cencerrón".

BLAS.- Hasta que se hartó, claro. Entonces quedó en Tolo. Fue entonces cuando decidió que esto ya no era un bar, que era una tasca.

ANTONIO.- ¿Y eso?

JOAQUÍN.- Hombre, si era un bar, sería el Bar Tolo.

BLAS.- Por eso todos lo llamamos la tasca a secas.

JOAQUÍN.- Eso es cierto, a secas estamos. ¿Echas otros dos cuartos? *(Lo hace)* Y tú, ¿cómo es que has vuelto? ¿Has terminado de ver todo el mundo?

ANTONIO.- Todo, todo, no. Pero lo mío he visto. Y también a la parte de allá del charco.

JOAQUÍN.- ¿El de ahí enfrente, en la tienda de Pilar?

BLAS.- Ese charco, no, Joaquín. El grande.

JOAQUÍN.- El de enfrente de la farmacia, ¿eh? El otro día metí una pierna en él y te juro que mojé hasta una oreja.

BLAS.- ¡El océano, Joaquín!

JOAQUÍN.- No, la oreja.

BLAS.- Lo dicho, ni caso. ¿Así que hs estado en América?

JOAQUÍN.- Ah, caramba, ahora caigo. América. El charco que está delante de la casa de América, la modista.

BLAS.- No sé por qué aún ando con este idiota.

ANTONIO.- He estado algo en Argentina, y en Cuba, pero donde más he estado ha sido en el norte, en la gran manzana.

JOAQUÍN.- ¿En una plantación de manzanos?

ANTONIO.- En Nueva York, Joaquín. ¡Qué ciudad!

JOAQUÍN.- Bah, ahí he estado yo, y no es para tanto.

BLAS.- ¿En New York?

JOAQUÍN.- ¿Qué dices? en La Nueva, cerca de Sama. Una aldea, menos todavía que Carbayín.

ANTONIO.- He estado en Nueva York, y también en Florida.

JOAQUÍN.- ¿Eso no es un apeadero entre Noreña y Gijón?

ANTONIO.- Los Estados Unidos, la cima de la democracia.

BLAS.- ¿Y cómo es que has vuelto?

ANTONIO.- Ahora en España también hay democracia. ya hemos tenido elecciones. Somos por fin democráticos, como el resto de Europa.

JOAQUÍN.- Europa es eso que está a continuación de Llanes, ¿no?

BLAS.- Si, un poco más allá, si. Calla un poco, ¿eh? Échale otro cuarto, a ver si así tiene la boca cerrada. **(Lo hace)** ¿Y a mí me dejas con el vaso vacío? **(Le sirve también)**

ANTONIO.- Ya tenemos presidente, Adolfo Suárez. Votado democráticamente, por todo los españoles.

JOAQUÍN.- Por todos no, que yo no lo he votado.

BLAS.- El voto es secreto, Joaquín.

JOAQUÍN.- El mío no. Estaba escrito y se entendía muy bien.

ANTONIO.- ¿Y a quién has votado, Joaquín?

JOAQUÍN.- No sé. Fue todo muy raro. Llegué allí, y pregunto: ¿Es aquí donde lo de escoger presidente? Y me dice un municipal: Sí señor. Y digo yo: pues escojo a Urcenso, mi tío. Y el municipal me dice que tengo que entrar en una cabina y escoger el papel del partido. Y yo, ¿qué partido? ¿Juegan el Oviedo y el Sporting? Y él: Tiene que coger un papel blanco y otro sepia. ¡Arrea! ¿Que tengo que coger una sepia? Pero si aquí en Carbayín no hay

mar. Cuando al presidente de la mesa se le pasó el ataque de risa, me metió en la cabina y me explicó lo de los papeles, y entonces ya lo entendí.

BLAS.- ¿Y cuál elegiste?

JOAQUÍN.- Resulta que a mi tío no lo veía en ningún papel, y entonces vi uno que se parecía, y cogí ese, porque pensé que igual estaba mal escrito.

ANTONIO.- ¿Se presentaba algún Urcenso?

JOAQUÍN.- No, pero uno se llamaba Ucedé, que suena parecido.

BLAS.- Entonces has votado a Suárez.

JOAQUÍN.- Que no, que no, que era Ucedé, que será Urcenso en catalán o en otro idioma.

ANTONIO.- La democracia. El gobierno del pueblo. Cualquiera puede ser presidente, o alcalde o diputado. Basta que te voten.

JOAQUÍN.- Ciertamente, porque cuando eché el papel en aquella caja, dijo aquel señor: ¡Vota! Y le volvió a dar un ataque de risa porque me fui pegando saltos.

BLAS.- Déjalo, acabará aprendiendo, al fin y al cabo dentro de un par de meses vuelve a haber elecciones.

ANTONIO.- A alcalde, sí. ¿Sabéis quien se presenta aquí?

BLAS.- No, no sé.

JOAQUÍN.- Yo igual vuelvo a escoger a Urcenso, porque en las pasadas no salió.

ANTONIO.- ¿No se presenta nadie del pueblo?

BLAS.- Pero, ¿puede presentarse alguien del pueblo? ¿No tiene que ser de la Pola?

ANTONIO.- Non, cualquiera puede presentarse a alcalde.

JOAQUÍN.- ¿Hasta yo?

ANTONIO.- Mientras no pidan que dentro de la cabeza haya algo, hasta tu.

BLAS.- A ver, a ver. ¿Estás diciéndome que si quiero, puedo presentarme a alcalde de la Pola?

ANTONIO.- Teniendo apoyos suficientes, y las firmas necesarias, claro. Eso es lo que es la democracia.

BLAS.- (Soñando) ¿Lo imaginas? Blas, alcalde... Ya me estoy viendo inaugurando pantanos. **(Imita a Franco)** "Queda inaugurado este pantano".

JOAQUÍN.- ¿Vamos a poner un pantano en Carbayín? Pero si no hay ni río.

BLAS.- Pero eso de presentarse tiene que ser muy difícil, ¿no?

ANTONIO.- No te creas. Aquí, en España, aún no hay costumbre en esto de las elecciones. No como en América, que hacen unas campañas... Yo he participado en la campaña de Carter.

JOAQUÍN.- Pero, ¿eso no es algo que tienen los coches en el motor?

ANTONIO.- Deberíais de ver cómo trabaja aquella gente. Hacen estudios entre los votantes, y diseñan propaganda y echan mítines cada poco. Gastan muchos cuartos para llegar a lo más alto.

JOAQUÍN.- ¿En ascensores?

ANTONIO.- ¿Este es así todos los días?

BLAS.- No te creas, hoy tiene el día tranquilo. Estaba pensando... ¿Me echarías una mano si me presentase a esto de alcalde?

ANTONIO.- Claro que sí. ¡Estaría bueno!

JOAQUÍN.- Pero, ¿vas a presentarte a alcalde, Blas?

BLAS.- Creo que sí. Si se puede presentar cualquiera...

ANTONIO.- Tienes que buscar firmas para presentarte, ¿eh?

BLAS.- Bah, eso está fácil. Le digo a mi padre que les diga a los del pueblo que firmen donde sea, y arreglado.

ANTONIO.- ¿Te parece? ¿Le harán caso?

BLAS.- Ya pueden. Quien más quien menos aquí en Carbayín le debe algún favor a mi padre. O dinero, que también hay algunos.

JOAQUÍN.- Su padre es capataz en la mina, y cuando algún minero quiere quedarse de baja, o librar, o algo, siempre le echa una mano, así que todo el mundo lo aprecia.

ANTONIO.- Pues hay que enterarse de cuantas firmas hacen falta para presentarse, y hacerse con ellas. Y también elaborar la lista.

JOAQUÍN.- ¿Cuál?

ANTONIO.- La lista que se presenta con Blas. Hay que hacer una lista con gente suficiente para completar todas las concejalías, y algún suplente.

JOAQUÍN.- ¡Ya estamos de nuevo! Partidos, suplentes... ¡Esto a mi me suena a fútbol!

ANTONIO.- A ver, Joaquín. La gente cuando escoge alcalde, también escoge a los que van a trabajar con él en el ayuntamiento. Esa es la lista, y de ahí salen los concejales.

JOAQUÍN.- Ah, ¿para estar en el ayuntamiento? Entonces yo quiero estar en esa lista. ¿Me vas a meter, Blas?

BLAS.- Un par de bofetones te voy a meter.

JOAQUÍN.- Venga, hombre, que soy tu mejor amigo.

BLAS.- ¡Claro que sí! Estaba de broma. ¿Cómo no vas a ir? Vas de número dos en la lista.

ANTONIO.- Esto... Sin querer meterme donde no me llaman, el dos sería después teniente alcalde.

JOAQUÍN.- ¡Caramba! ¡Teniente! Yo que en la mili no pasé de soldado raso.

BLAS.- Anda, Joaquín, que tú en la mili lo que no pasaste fue del calabozo hacia afuera, que estuviste más en él que en la instrucción.

JOAQUÍN.- El sargento aquel, que me tenía manía.

ANTONIO.- Joaquín, ¿te importa colocarme las sillas de aquella mesa un poco más simétricas? Me da dentera verlas descolocadas.

JOAQUÍN.- Claro. Pero luego, un cuarto por la cara, por las molestias. *(Lo hace)*

ANTONIO.- Blas. ¿No te parece que llevar a Joaquín de número dos es un poco arriesgado? El número dos es tan importante como el uno, y a mí me da que Joaquín no está capacitado para un cargo en el ayuntamiento, y eso que no lo conozco demasiado.

BLAS.- Una lumbrera no es, no... ¿Lo ponemos más abajo?

ANTONIO.- Pero muy muy abajo, Blas. De suplente como mucho. Y a poder ser, de último suplente, para que no tenga posibilidades.

JOAQUÍN.- ¿Qué? ¿te parece que han quedado bien?

ANTONIO.- ¡Mucho mejor! ¡Ahora sí!

JOAQUÍN.- Pues venga ese cuarto.

BLAS.- Joaquín, estaba yo aquí pensando que el número dos de la lista para ti es poco.

JOAQUÍN.- Eso mismo lo estaba pensando yo. A mí me parece que debiera ser el número uno.

BLAS.- El uno es el alcalde.

JOAQUÍN.- Ah, pensaba que si el dos era teniente alcalde, el uno sería capitán alcalde.

BLAS.- El uno soy yo, y tu no vas ser el dos. Vas a ir en un puesto mucho mejor.

JOAQUÍN.- ¡Diablos! ¿De general alcalde?

BLAS.- No. Vas a ir en el último puesto de la lista.

JOAQUÍN.- ¿Y ese es un puesto bueno?

BLAS.- ¡El mejor! ¿No lo entiendes? Tu estás ahí aguantando el peso del partido y de la lista. Toda encima de tus espaldas.

JOAQUÍN.- No sé... ¿Vas a poner en la lista a Calisto? Es que está como un buey, y aguantarlo en las espaldas...

BLAS.- Joaquín, ese puesto en la lista tiene que estar reservado para alguien de mucha confianza, pero de mucha mucha. Y para mí, no puede ser otro que tu.

JOAQUÍN.- Me dejas sin palabras. Es un gran honor para mí.

BLAS.- Entonces, ¿aceptas? Dime que sí, no me des el disgusto más grande de mi vida.

JOAQUÍN.- Claro, hombre, claro. ¡Cómo no voy a ir! Y puedes ponerme sobre las espaldas lo que sea, y a veinte como Calisto, si hace falta.

BLAS.- *(Llorando cómicamente)* Gracias, Joaquín, gracias. Esto te lo voy a tener en cuenta toda la vida. Puedes estar seguro que si llego a alcalde de la Pola, va a ser todo gracias a ti. ¡Ay, esto es un amigo! *(JOAQUÍN lo consuela)*

ANTONIO.- Si no fuera que lo estoy viendo no lo creería.

BLAS.- *(Deja de llorar en seco)* Voy a hablar con mi padre para lo de las firmas, y la lista, y cuando lo tenga volvemos a hablar para comenzar con todo. Hala, Joaquín, paga las rondas, que nos vamos.

JOAQUÍN.- ¿Las pago yo todas?

BLAS.- Claro, Joaquín, a partir de ahora tu eres el soporte del partido. Estamos en tus manos.

JOAQUÍN.- En mis espaldas, querrás decir. Ay, si no fuera que es el puesto más importante... *(Deja dinero sobre el mostrador y se van)*

CUADRO DOS

La misma tasca, con algunos retoques. ANTONIO poniendo unos manteles en las mesas. Entran JOAQUÍN y BLAS.

BLAS.- Caramba, Antonio. ¿Y este cambio?

ANTONIO.- Quería darle otro aire a la tasca, Blas, porque no funcionaba bien. De hecho los únicos que paráis aquí sois vosotros, así que voy a transformarlo en un café bar.

JOAQUÍN.- ¿Y no vas a dar más que café? ¡Vaya mierda de tasca!

ANTONIO.- No, hombre, no. Hay de todo, pero bien servido. ¿Qué os pongo?

JOAQUÍN.- Lo de siempre, un par de cuartos de patxarán.

ANTONIO.- Ah, no, eso no. Eso es de tascas, y esto ahora es un café bar. ¿Os pongo un vino?

JOAQUÍN.- Con la gana de un cuarto que traía... Venga, anda, ponnos un par de chatos.

ANTONIO.- ¿Chatos? Por Dios. *(Saca unas copas muy elegantes)* Aquí hay una categoría. ¿Qué os pongo?

JOAQUÍN.- ¿No dices que vino?

ANTONIO.- Pero, ¿qué vino?

JOAQUÍN.- ¿Cómo que qué vino? ¡Carajo, vino!

ANTONIO.- Blanco, tinto, clarete...

BLAS.- Para mí, tinto.

JOAQUÍN.- No, no, para mi clarete.

ANTONIO.- ¿Y qué os pongo?

JOAQUÍN.- A ver, Antonio, que talmente parece que el cambio te ha dejado sordo. A mi clarete, y a este, tinto.

ANTONIO.- Rioja, Ribera, Somontano, Penedés...

JOAQUÍN.- ¡Ahí va! ¿Esa es la delantera del Rayo Vallecano? Yo prefiero la del Madrid: Santillana, Rincón, Juanito y Jensen. Y Santillana el mejor, de largo.

BLAS.- Para mí, Ribera.

JOAQUÍN.- ¿Qué dices? Santillana esta temporada va a llegar como poco a veinte goles. ¿A dónde va el Ribera? Si me dijeras Quini, no te digo que no, pero...

BLAS.- ¡Respira, Joaquín! Para él de lo más barato. Total, no lo va a apreciar.

ANTONIO.- *(Sirve las copas)* Un Ribera tinto para Blas... Y un rosado para Joaquín.

JOAQUÍN.- Rosado no, clarete. Oye, esta copa no está ni a la mitad. Sirve otro poco.

ANTONIO.- A ver, Joaquín, hay que darle espacio al vino para que respire, para poder oler los aromas, ver como llora y apreciar los colores.

JOAQUÍN.- Blas, ¿sabes de qué está hablando Antonio?

ANTONIO.- Y una tapita con el vino. *(Pone un platillo para cada uno, con un pincho muy elaborado)*

BLAS.- Esto sí que es un detalle. ¿Qué es?

ANTONIO.- Una deconstrucción de tortilla paisana sobre una base de tosta al aroma de clavo.

JOAQUÍN.- *(Que no ha dejado de analizar el pincho)* Antonio, el huevo está crudo.

ANTONIO.- Es la deconstrucción. Pruébalo.

JOAQUÍN.- *(Con un poco de asco)* Es que a mí la tortilla poco hecha... *(Lo come de un bocado)* ¡Dios, que mierda de tortilla! *(Bebe de un trago todo el vino)* ¿No te decía que era poco vino?

ANTONIO.- Joaquín, el vino bueno es para saborearlo.

JOAQUÍN.- Calla y sirve más, que aún no se me ha quitado el sabor del invento este tuyo. Mira, casi mejor deja la botella. *(ANTONIO lo hace)*

BLAS.- Esto es un caso perdido, Antonio. No te preocupes por él.

ANTONIO.- Blas, y lo de las firmas y la lista, ¿qué? Hace una semana que estás a ello.

BLAS.- Ya está, ya la tengo. Te había dicho que mi padre iba a pedir unos favores, y estaba la cosa hecha. Tengo la lista elaborada, y firmas de sobra para lo que sea. Y por cierto, de dinero tampoco va a haber problema, que ha dicho mi padre que también se encargaba él.

ANTONIO.- ¡Pistonudo! Entonces ahora hay que buscar un nombre para el partido.

BLAS.- Ya lo tengo: Blas.

ANTONIO.- A ver, Blas, ya sé que te presentas tu, pero digo que hay que ponerle un nombre al partido, como lo de UCD y PSOE.

BLAS.- Pues eso, BLAS: Bloque Liberal Asturiano de Siero.

JOAQUÍN.- Blas, hay que ser panoli.

ANTONIO.- Hasta este se da cuenta de ello.

JOAQUÍN.- Claro, porque asturiano es con "h", así que no será BLAS, será BLHS...
¿Cómo se pronuncia esto?

ANTONIO.- Tu sigue dándole al clarete, Joaquín, que estás más guapo. Blas, ¿a quién se le ocurre poner su nombre a un partido?

BLAS.- A mí. ¿Pasa algo?

ANTONIO.- Hay que estar muy mal de la cabeza. Eso no se le ocurre a nadie. Eso es como si alguien que se llame Francisco Álvarez Cascorro le pone a un partido FAC, como sus iniciales. Eso no va a pasar nunca en la vida. *(N.A. Francisco Álvarez Cascos creó un Asturias un partido denominado FAC, Foro Asturiano de Ciudadanos)*

BLAS.- Podría decir que es... Foro Asturiano... de Comedia.

ANTONIO.- No, no, hay que buscar otro nombre, con más gancho. Algo que recuerde la gente, y que te identifique a ti en cuanto lo oigan.

BLAS.- ¡Blas! Todo el mundo sabrá que se habla de mi.

ANTONIO.- Que no, que no. Tiene que llevar palabras con gancho: Democrático, del pueblo, independiente...

JOAQUÍN.- ¡Ya lo tengo! Partido Español Democrático Obrero.

ANTONIO.- Bien, Joaquín, bien. El PEDO.

JOAQUÍN.- Sonoro es, ¿no?

ANTONIO.- Y oloroso también. Vamos, pensad.

BLAS.- A ver este otro: Bando Liberal Anti Sistema.

JOAQUÍN.- No está mal. Suena muy revolucionario.

ANTONIO.- Y casualmente es también el BLAS.

BLAS.- Ha debido de ser una casualidad, ¿eh? Ni siquiera estaba pensando en ello.

JOAQUÍN.- ¡Yo! ¡Yo! Partido Estatal Democrático Oficial.

ANTONIO.- ¡Al pedo te puedes ir tu!

JOAQUÍN.- Pues Partido Independiente de Siero.

ANTONIO.- El PIS. Vamos mejorando.

JOAQUÍN.- Que no te extrañe tanto que me salgan esas cosas, porque desde que le he dado el bocado a la puñetera construcción esa tuya tengo las tripas revueltas.

¡Los huevos son para comerlos fritos, no crudos, cuernos!

BLAS.- A lo mejor ha sido el clavo.

JOAQUÍN.- ¡Ay, madre! No me digas que le ha metido un clavo a la tortilla. ¡Ay, ay!

Que parece que lo estoy notando pincharme aquí. ¡Ay! Llévame al médico.

¡Ay, que ahora me pincha en este otro lado! ¡Ay, ay! ¡Que me siento morir!

¡Que me va a perforar el duodeno ese!

BLAS.- Tu madre cuando te parió que descansada debió de quedarse, Joaquín. ¡Deja ya de hacer el tonto, narices!

JOAQUÍN.- De verdad, lo debo de tener clavado por aquí, en un riñón o algo. *(Queda retorciéndose un poco el resto de la escena)*

BLAS.- No pienses más en ello, verás como deja de molestarte.

ANTONIO.- A ver si entre todos sacamos un buen nombre. Un nombre impactante, que se le clave en la cabeza a la gente nada más verlo.

JOAQUÍN.- Ay, de clavos no habléis, por favor.

BLAS.- Pues... Partido Democrático...

ANTONIO.- Es que lo de democrático ya lo lleva UCD, no sé, suena a copia.

BLAS.- Hijo, a todo le sacas punta.

JOAQUÍN.- ¡Hala, venga a recordármelo!

ANTONIO.- ¿Y si nos vamos hacia un lado? Si ponemos "izquierdista" en el nombre, cogeremos a los de izquierdas, y aquí en Carbayín tiene que haber muchos, que los mineros ya se sabe que son muy guerreros.

JOAQUÍN.- ¡Eso es! Partido Izquierdista de Siero.

ANTONIO.- ¿A ti no te dolía no sé cuánto el clavo ese del estómago?

JOAQUÍN.- ¡Ay! ¿Para qué me lo recuerdas?

BLAS.- ¡Tengo una idea mejor! Podemos poner Partido Izquierdista de Derechas y Centro. Así aseguramos los votos de todo el mundo.

ANTONIO.- Meter izquierdas y derechas en un mismo partido...

BLAS.- Quitamos a las derechas y ponemos... Partido Izquierdista y de Centro Obrero.
El PICO.

JOAQUÍN.- ¡Puñetas, esto ya lo hacéis por fastidiar!

ANTONIO.- No, no, pensándolo mejor vale más no marcarse. Mejor ser independientes, porque si nos metemos con ideologías podemos pinchar en hueso.

JOAQUÍN.- ¡Aaaay! ¡Otra vez!

BLAS.- (Harto) ¡Basta ya, Joaquín! ¡Que no tienes ningún clavo en el estómago!

ANTONIO.- Aparte de idiota, hipocondriaco.

JOAQUÍN.- No, no, hipo no tengo. Tendré un agujero en el "istestinu" gordo ese.

BLAS.- Mira, como te oiga hablar otra vez, juro que cojo la otra tapa y te la hago tragar, pero por una oreja.

JOAQUÍN.- Claro, para que se me clave el clavo ese en el "temprano" y me deje sordo.

ANTONIO.- Sordo lo dejará, sí, porque más tonto es difícil que quede. A lo nuestro, a ver si damos de una vez con un nombre adecuado.

BLAS.- Y tú que has estado en América, ¿allí como lo hacen?

ANTONIO.- Allí es todo más sencillo, allí están los demócratas y los republicanos.

JOAQUÍN.- ¡Pues ya está! Como dices que ya hay democráticos de esos, nosotros vamos a ser los republicanos: Republicanos de Siero.

ANTONIO.- España es una monarquía, Joaquín.

JOAQUÍN.- ¿Y Siero?

ANTONIO.- Está en España, tu verás.

JOAQUÍN.- ¿Monarquicianos de Siero?

BLAS.- ¿Ya te ha dejado de molestar el clavo?

JOAQUÍN.- ¡Ay, cuernos! Otra vez no... Seguro que ya tengo tres o cuatro úlceras.

BLAS.- Así ya sabes lo que tengo yo de tanto aguantarte. Antonio, esto es muy difícil.
No somos capaces a dar con un nombre por mucho que pensemos.

ANTONIO.- No es normal que tres cabezas pensando no den con uno... Bueno, dos cabezas y media.

JOAQUÍN.- Tampoco hace falta meterse con Blas, pobrecito.

BLAS.- Desengáñate, Antonio, son dos cabezas y una boina.

ANTONIO.- Hagamos un esfuerzo. Vamos a ir paso a paso.

JOAQUÍN.- No me atrevo a andar. ¿Y si el clavo se mueve y me pincha el hígado?

BLAS.- ¡No te pinchará la lengua!

ANTONIO.- Yo creo que lo de Partido está bien. El PSOE y el PCE son partidos, nosotros también.

BLAS.- Lo de UCD es una unión.

ANTONIO.- No hay problema. Podemos ser un partido unido... O mejor, un partido por la unidad. ¡Eso! Partido por la unidad... ¿Por la unidad de qué?

JOAQUÍN.- ¿De Siero?

ANTONIO.- Es que sale PUS.

JOAQUÍN.- (Aterrado) ¡Ay, Dios! ¿Por dónde? Si ya sabía que me estaba pinchando... ¡Ay, ay! Que no siento las piernas... ¡Llamad un médico! No, mejor al cura, que de esta no salgo. ¡Blas! Prométeme que me vais a enterrar al lado de mi abuelo, que siempre me quiso mucho.

ANTONIO.- Pero, ¿quieres callar de una vez? No tienes ningún clavo en el estómago, el clavo es una especia.

JOAQUÍN.- ¿Una especie de qué? ¿De alcayata?

ANTONIO.- (A BLAS) De verdad que no sé cómo lo aguantas, Blas. No lo sé.

BLAS.- Ya me lo pregunto bastante a menudo.

ANTONIO.- A lo que estamos. Por la unidad... ¿de qué?

BLAS.- No me sale ni por la unidad, ni por la decena, ni por la centena.

ANTONIO.- Puede ser del pueblo... Del concejo... O sonar más revolucionario: La libertad, o ser el frente liberal. Mira, no suena mal lo del frente liberal. Partido por la unidad del frente liberal. Las siglas no van muy allá, pero...

BLAS.- A mi lo de liberal no me acaba de llegar. Yo estoy con lo que decías. hay que dar sensación de unidad.

ANTONIO.- Ya ponemos que es un partido por la unidad.

BLAS.- Pero más unidad todavía. Podemos ser... El frente... ¡Unificado!

ANTONIO.- Llamarse Partido por la Unidad del Frente Unificado me parece un poco redundante.

JOAQUÍN.- Eso no sé si lo será, pero se repite un poco.

BLAS.- A mi me suena muy bien: Partido por la Unidad del Frente Unificado. Es como si fuéramos... ¡Una piña de amigos!

ANTONIO.- No podemos repetir lo de unidad.

BLAS.- Vale. Pues Partido por la Unidad del Frente... Obrero, que es lo que hay en Carbayín, obreros.

ANTONIO.- Suena muy sindicalista y de izquierdas. No lo veo.

BLAS.- Está bien. Esto es un partido democrático, ¿no? Hay que tomar las decisiones consensuadas.

JOAQUÍN.- ¿Lo voy a buscar?

BLAS.- ¿A quién?

JOAQUÍN.- A "sensuadas". ¿No dices que hay que tomar las decisiones con él?

BLAS.- Vamos a votar. Los que estén a favor de que el partido sea Partido por la Unidad del Frente Obrero que levanten la mano. *(La levanta él solo)*

ANTONIO.- Ya te he dicho que no lo veo. Hasta Joaquín se da cuenta.

BLAS.- Espera, espera. Joaquín, ¿qué esperas para levantar la mano?

JOAQUÍN.- Pues... ¿No somos democráticos?

BLAS.- Como el que más, pero ya estás levantando la mano si no quieres que mi padre te saque del destajo y te ponga a sueldo.

JOAQUÍN.- Ah, leñes, no, que ahí no se gana nada. Yo voto también.

ANTONIO.- Blas, ¿esto es lo que tu llamas democracia?

BLAS.- Esto es lo que yo llamo salirme con la mía. Además, el que se presenta soy yo, y el que paga soy yo, así que el partido se va a llamar como yo diga.

ANTONIO.- Vale, vale. Ni otra palabra más.

BLAS.- Ni otra palabra más. Vamos a registrar el partido con las firmas ahora mismo. Joaquín, paga esto, anda.

JOAQUÍN.- Pero, ¿el que pagaba no eras tú?

BLAS.- Yo pago la campaña. ¿Quieres que pague encima una copita que tomamos de vez en cuando? ¡Qué egoísta eres cuando quieres, Joaquín! *(Sale)*

JOAQUÍN.- Bien, bien. Ya pago. *(Deja dinero en el mostrador y sale tras BLAS)*

ANTONIO.- Que pronto empiece a mandar. Partido por la Unidad del Frente Obrero... ¡Ay, Dios! ¡El PUFO! ¡Que le va a poner al partido el PUFO!

CUADRO TRES

La misma tasca con otros retoques, pero con una luz de ambiente de color.

ANTONIO está agitando una coctelera. Entran JOAQUÍN y BLAS.

JOAQUÍN.- Antonio, eso de darle a las maracas, ¿es de cuando estuviste en Cuba?

ANTONIO.- Esto es una coctelera, animal.

JOAQUÍN.- No conozco ese instrumento. ¿Es también de allí?

BLAS.- Antonio, ¿tienes las luces fundidas, que aquí se ve tan mal?

ANTONIO.- No, Blas. Es un poco de luz de color para darle ambiente. Es que con lo del café bar esto tampoco funcionaba, así que lo he transformado en una coctelería.

JOAQUÍN.- ¿Y vas a traer cubanas para bailar? ¡Eso, eso! Bien ligeras de ropa. ¡Mambo!

ANTONIO.- Tan ligeras de ropa como tú de cabeza, Joaquín, no te apures. ¿Qué os pongo?

JOAQUÍN.- A mí el clarete de siempre, Antonio, pero sin tapa, ¿eh? Que aún tengo algo metido en la muela cariada que tengo de la tapa de ayer, y para mí que está vivo, porque lo noto a veces por el cielo del paladar. Tienes esa manía de dejarlo todo crudo: El huevo, y este día el pescado...

ANTONIO.- Eso es sushi.

JOAQUÍN.- ¿Susi? ¿Esa quién es? ¿Una de las cubanas que va a venir? ¿Está maciza?

ANTONIO.- Que no va a haber cubanas, Joaquín.

JOAQUÍN.- A mi me valen de aquí. Mientras estén ligeras de ropa...

ANTONIO.- Tendrás que arreglarte con las que hay por el pueblo, aunque estén más tapadas. ¿Qué os pongo?

JOAQUÍN.- Clarete, como siempre.

ANTONIO.- Aquí ahora no hay claretes, Joaquín. Esto ahora es una coctelería. ¿Qué quieres? Un cosmopolitan, un daiquiri, caipiriña...

JOAQUÍN.- ¿Ese es el delantero brasileño que quiere fichar el Barça?

BLAS.- ¿No tienes algo más normal? Aunque sea un "cacharro" de los de toda la vida.

ANTONIO.- ¡Faltaría más! Pero no de los de toda la vida. Os voy a poner un Gin Tonic, pero como se tiene que servir. *(Saca unas copas de balón)*

JOAQUÍN.- No, no, a mi en vaso de tubo.

ANTONIO.- Calla, Joaquín. El Gin Tonic tiene que servirse en copa de balón, para que no se le escape el gas.

JOAQUÍN.- ¡Atiza! ¿Vas a echar butano en el cacharro? A ver si encendemos un cigarrillo y se arma...

ANTONIO.- *(Coge unos cubitos de hielo y va enfriando una copa mientras habla)*
Por cierto, Blas. ¿Cómo va el programa?

BLAS.- Ah, muy bien. Con el Algarrobo es que me parto. A mi madre le gusta más el estudiante, y eso que ya no tiene edad, pero donde esté el Algarrobo...

JOAQUÍN.- ¿Vas a comparar al Algarrobo con Curro Jiménez? Eso sí es un bandolero como Dios manda. Cuando tira de navaja es una fiera.

BLAS.- Pero el Algarrobo es más gracioso.

ANTONIO.- Ahora que habéis acabado con el programa de la televisión, vamos a hablar del programa del partido, que es a lo que me refería.

BLAS.- Ah, perdona. Esa serie me encanta.

JOAQUÍN.- Antonio, vas a marear esos cubitos. ¿Qué haces dándoles vueltas en la copa?

ANTONIO.- Enfriarla, Joaquín. Para servir un buen Gin Tonic, la copa tiene que estar bien fría, para que el hielo no se derrita.

JOAQUÍN.- Apura, que tengo sed.

ANTONIO.- El programa, Blas.

BLAS.- Ah, sí. Estoy en ello. He estado viendo algunas cosas que podemos hacer aquí en Carbayín, que nos faltan. Voy a proponer que se haga un centro social.

JOAQUÍN.- Eso, y que pongan en él una tasca.

BLAS.- Y un centro de salud nuevo.

JOAQUÍN.- Sí, y que tenga tasca.

BLAS.- Y arreglar la sede de alcohólicos anónimos.

JOAQUÍN.- Eso, y que le pongan una tasca... Ah, no, aquí mejor no.

ANTONIO.- Son buenas propuestas. ¿Algo más?

BLAS.- Sí, voy a proponer hacer una carretera nueva para bajar a la Pola, que lleva casi media hora ir, y eso es mucho.

ANTONIO.- ¿Y tienes algo pensado?

BLAS.- Si. Vamos a hacerla de manera que salga de la cuesta de Areñes y que vaya de frente a la Pola, en línea recta. Por la distancia que hay se van a tardar diez minutos en ir tan solo.

JOAQUÍN.- No, no, por ahí no, no fastidies.

BLAS.- ¿Qué pasa?

JOAQUÍN.- Que en la Bullina tengo un par de fincas, y me vas a pasar la carretera por el medio.

BLAS.- Está bien. Ahí rodeamos, y bajamos por los Pozos, y luego ya de frente. Serán quince minutos como mucho.

ANTONIO.- Pero si vas por los Pozos, pasarás por la carretera que hay ahora. Habrá que hacer un puente, un túnel, o algo así.

BLAS.- No, porque volvemos hacia atrás, hacia la Coruña, y de ahí todo de frente, que serán como veinte minutos.

JOAQUÍN.- Buf, en la Coruña, con la de barrizales que hay... ¿Y si bajas por la Escondía?

BLAS.- Son diez minutos más. Puede servir.

ANTONIO.- Te vas a tropezar con la vía del tren, y no podrás poner un paso a nivel, porque hay otro muy próximo.

BLAS.- Nada, nada, vamos de lado de la vía hasta el paso a nivel de Bendición, y cruzamos allí. Serán otros diez minutos.

JOAQUÍN.- ¡Qué buena idea has tenido! Y van a ser... **(Cuenta)** Diez... veinte... ¡Cuarenta minutos tan solo! Un "plis".

BLAS.- Bajar a la Pola será un visto y no visto.

ANTONIO.- Pero si ahora se tarda media hora... Ay, Dios, que lo de Joaquín debe de ser contagioso.

JOAQUÍN.- Son todas propuestas muy buenas. **(ANTONIO está echando hielo en las copas, hasta arriba)** Antonio, para ya de echar hielo, que así no va entrar nada de ginebra, que es lo interesante.

ANTONIO.- Hay que echar mucho hielo, para que no caliente ni la copa ni el Gin Tonic. **(Toma cortezas de lima y aroma la copa)**

JOAQUÍN.- ¿Qué haces? ¿Echando cortezas en el vaso?

ANTONIO.- Es corteza de lima.

JOAQUÍN.- A mí como si es una escofina del siete. Las cortezas para los cerdos, caramba. A ver si después se te va a ocurrir echar las cáscaras de los huevos esos que pones crudos en las tapas.

ANTONIO.- Por supuesto que no. Voy a echar cardamomo.

JOAQUÍN.- ¿Eh? No, no, a mi échame Larios, lo de siempre.

ANTONIO.- ¿Larios? Calla, calla. Os voy a servir una ginebra seca que tengo aquí.

JOAQUÍN.- ¿Está seca? Tampoco pasa nada, porque con todo el hielo que has echado se va a mojar enseguida.

ANTONIO.- Deja el Gin Tonic, y a lo que estamos. **(Mientras va completando los combinados)** Blas. ¿Más cosas para el programa?

BLAS.- Non sé. Me parece que con eso es de sobra, ¿no?

ANTONIO.- Pero si solo has ofrecido cosas para Carbayín.

BLAS.- Es donde me conocen. ¿Quién me va a votar en la Pola?

ANTONIO.- Hay que tener miras más altas. Hay que buscar el voto donde sea.

JOAQUÍN.- ¿Está perdido?

BLAS.- Sí, Joaquín, sí. Mira a ver si lo encuentras, que creo que anda por debajo de las mesas. *(JOAQUÍN lo busca)*

ANTONIO.- Da igual las veces que lo vea haciéndote caso cuando le mandas estas tonterías, que me sigue sorprendiendo. Al grano. Hay que buscar votos en cualquier lado. Hay que hacer también promesas para la Pola.

BLAS.- Podemos hacer un centro social...

JOAQUÍN.- *(Buscando)* ¡Con tasca!

BLAS.- Un centro de salud nuevo...

JOAQUÍN.- Con tasca también.

BLAS.- Y una sede nueva para alcohólicos anónimos.

JOAQUÍN.- Ah, esta vez no pico.

ANTONIO.- Blas, eso era lo prometido para Carbayín.

BLAS.- ¿Y no vale para la Pola?

JOAQUÍN.- *(Vuelve entusiasmado)* ¡Callad! ¡Tengo una idea! Podemos hacer una carretera de la Pola a Carbayín, paralela a la que va a ir de Carbayín a la Pola, para que además de poder bajar hasta allá en cuarenta minutos, la vuelta también sean solo otros cuarenta.

ANTONIO.- Toma, Joaquín, bebe el Gin Tonic, calla, y vete a buscar otro poco. *(Joaquín vuelve a ir a buscar)* Blas, para la Pola hay que prometer cosas que sean necesarias... Una estación de autobuses... *(Joaquín levanta un dedo)* ¡Si, Joaquín, sí, con tasca! Un mercado de ganado nuevo... Cosas así.

BLAS.- Ya se me ocurrirán. ¿Algo más?

ANTONIO.- Hay que presentar la candidatura y el partido ante los medios.

JOAQUÍN.- ¿Y a los defensas y a los delanteros no les decimos nada?

ANTONIO.- Los medios son la prensa, la televisión, la radio...

BLAS.- Hablo con mi padre, que haga unas llamadas, y estarán todos aquí.

ANTONIO.- Lo que sucede es que haría falta que en la presentación hubiera una cara conocida, alguien con peso.

JOAQUÍN.- Supongo que irá Calisto, y más de ciento treinta quilos los pesa. Y la cara es bien conocida por todos.

ANTONIO.- Necesitaríamos el apoyo de alguien que calase en la gente. ¿Hay algún famoso que sea de aquí, de Carbayín?

BLAS.- Está Anselmo, el del matamoscas.

ANTONIO.- ¿Ha inventado un matamoscas?

BLAS.- No, por una apuesta se tragó tres botes de matamoscas.

ANTONIO.- ¿Y no le sucedió nada?

JOAQUÍN.- Luego, cada vez que estornudaba, mataba todas las moscas que había en la casa. Una vez se le escapó un cuenco en un gallinero, y se murieron tres gallinas.

BLAS.- Está Cosme, el de las pilas.

ANTONIO.- No me digas más. Se comió pilas por una apuesta.

BLAS.- No, las pilas no fueron por la puerta de entrada, sino por la de salida.

ANTONIO.- ¡Ay, Dios!

JOAQUÍN.- He oído decir que después, si te arrimabas al estómago, se oía Radio Nacional de España.

ANTONIO.- ¿Aquí en Carbayín todo el mundo hace estupideces por apuestas?

BLAS.- No, no. Joaquín las hace gratis, ¿no lo ves?

JOAQUÍN.- Aquí nos gusta jugar y apostar. Somos así. Apostamos por todo.

ANTONIO.- No será por todo.

JOAQUÍN.- ¿No lo crees? ¿Qué te apuestas a que es verdad?

BLAS.- Lo es, Antonio. De hecho ya hay apuestas en algún que otro local por ahí a ver cuántos concejales voy a sacar.

ANTONIO.- ¿Y cómo van?

BLAS.- De culo, porque todos están poniendo cero.

JOAQUÍN.- Si, son todos unos copiones, porque el primero que lo puso fui yo.

BLAS.- ¡No me mates! ¿Hasta tu? Escucha, Joaquín. Me parece que el voto no va a estar por aquí. ¿Por qué no vas al pozo negro de Romualdo, que me ha parecido verlo allí?

JOAQUÍN.- Voy, porque por aquí no me queda donde mirar.

ANTONIO.- Esto está sin pagar.

JOAQUÍN.- Queda Blas.

BLAS.- Sí, pero no voy a tomar más nada, así que puedes pagar sin problema.

JOAQUÍN.- *(Deja dinero encima del mostrador)* Si encuentro el voto vengo a avisaros.

BLAS.- Y si no lo ves por encima del pozo negro, métete dentro, que tiene que estar por el fondo. *(JOAQUÍN se va)*

ANTONIO.- Menos mal que nos ha dejado solos. Blas, cuando hablo de gente conocida estoy pensando en alguien más mediático, y conocido por algo importante, no por meter piles por el ojo de detrás.

BLAS.- Carbayín es lo que es. Hay médico, cura, farmacéutica... Pero famosos no hay.

ANTONIO.- ¿Y no conoces a alguien de Siero? ¿Y tu padre? El tiene que conocer gente importante.

BLAS.- Pero casi todos son sindicalistas, y ya están con algún partido.

ANTONIO.- La verdad es que sería fundamental tener una cara conocida. Si no, los medios puede que no vengan, y es primordial que estén todos aquí.

BLAS.- Pues alguien importante o famoso no conozco, Antonio, ¿qué quieres que te diga? Además, ya te digo que la radio y los periódicos y eso van a estar, que mi padre conoce gente y se encarga él.

ANTONIO.- Pero es importante el apoyo. En América, cuando estuve con Carter, los políticos muchas veces salen con famosos que los apoyan, como cantantes o artistas. Por ejemplo, cuando Kennedy, lo apoyó mucho Frank Sinatra.

BLAS.- ¡La voz!

ANTONIO.- ¿Tiene mucho volumen la música? Pero si ni siquiera la tengo puesta.

BLAS.- No, hombre, que digo que Frank Sinatra es "La Voz". **(Canta)** "Strangers in the night..." **(Un poco más de tarareo y baile)**

ANTONIO.- Fíjate que hasta hizo conciertos para sacar fondos para la campaña de Kennedy.

BLAS.- Oye, oye, eso ya me empieza a sonar mucho mejor. Eso es lo que haremos.

ANTONIO.- ¿Traer a Frank Sinatra? No sé yo...

BLAS.- No. Tengo un amigo catalán, que es artista, y que puede servir como cara conocida, y de paso, puede hacer por ahí unas actuaciones para conseguir dinero. Lo voy a llamar ahora mismo, y con suerte en un par de días lo tenemos aquí. **(Sale)**

ANTONIO.- Un artista catalán dice... Tal vez es Lluís Llach o Albert Plá... ¡Ay, Dios! ¡Tal vez sea Serrat! **(Canta)** "Que bonito es Badalona, en invierno y en verano..."

CUADRO CUATRO

La misma tasca con otros retoques, sin luz de ambiente. Suena Raffaella Carrá, y seguirá sonando al principio de la escena. El bar es ahora un chiringuito de playa.